

una calle con la construcción de una casa-taller, sin que para ello hubiese recibido permiso alguno. El Ayuntamiento no ha objetado esa invasión, porque el Jefe Político protege á Leshar, y si aquella Corporación tomase alguna medida, el Jefe Político se encargaría de burlarla, ridiculizando al Ayuntamiento. Sería conveniente que el Gobierno del Estado separase de su empleo á ese Jefe Político, que no se interesa por Tapachula sencillamente porque no es oriundo de allí.

Deben los gobernantes preocuparse por el pueblo que gobiernan. Hasta ahora, se ha visto á éste con sumo desprecio. En lo futuro, para evitar el que se entronice á cualquiera en los puestos públicos, debe el pueblo despojarse de la apática actitud en que lo ha sumido la tiranía de nuestros gobernantes y ocurrir á los comicios eligiendo mandatarios.

## La Biblioteca ca Diamante.

Publicará novelas sensacionales, por entregas diarias, de 16 páginas, primorosamente ilustradas, que valdrán un centavo en la capital y dos en los Estados. Al principio de cada novela se regalan siempre las pastas, ligeras y modernas, propias para encuadernar en casa. Afines son 480 páginas. Obras que valen tres ó cuatro pesos resultan en cincuenta ó sesenta centavos. En la forma más cómoda y económica que hasta ahora se conoce.

Subscripción mensual foránea, sesenta centavos, pago precisamente adelantado al Sr. Abraham Sánchez Arce, Apartado postal 25 bis.—México.

## LAS GARANTIAS

# EN SONORA

Los desafectos á la pésima administración del Gobernador Izabal, los que tienen la virilidad de externar sus opiniones, los que no comulgan con las tropelías que se enroscan al cuello del befiado pueblo sonorense, están siendo víctimas de la indolencia punible de las autoridades.

Ocultas manos criminales incendiaron ultimamente una galera ubicada en Santa Ana, del Sr. Arturo Serna que es desafecto á la actual administración Sonorense. Las autoridades tuvieron conocimiento de ese hecho delictuoso, y sin embargo, mostrando más indolencia de la habitual, no se ocuparon en perseguir á los malhechores, no obstante que estuvieron á punto de perecer algunas personas de la familia del Sr. Serna.

El Sr. Lic. Antonio Sarabia, inteligente y enérgico apoderado de este Señor, se vió obligado á ocurrir al Gobierno local pidiendo garantías para la familia del Sr. Serna, que, por los frecuentes viajes de éste, queda desamparada.

Atraviesan los Sonorenses honrados por una situación desesperante. Cuando las autoridades se complican con los malhechores, la sociedad desamparada no sabe á que medio ocurrir para defenderse. El Gobernador Izabal, como la mayoría absoluta de Gobernadores de los Estados, no se preocupa por la colectividad, si no es para imponerla el pesado yugo de su despotismo.